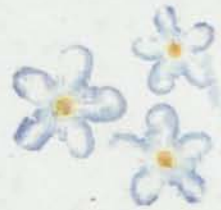


# Luis Pérez-Mínguez

Fotografía



NO me olvides





NO ME OLVIDES

Luis Pérez-Mínguez

Fotografía

## CABILDO DE GRAN CANARIA

### Presidente

JOSÉ MIGUEL PÉREZ GARCÍA

### Consejera de Cultura y Patrimonio Histórico y Cultural

LUZ CABALLERO RODRÍGUEZ

### Coordinador de Artes Visuales

FEDERICO CASTRO MORALES

## CENTRO ATLÁNTICO DE ARTE MODERNO

### Presidente

JOSÉ MIGUEL PÉREZ GARCÍA

### Consejero delegado

FEDERICO CASTRO MORALES

### Gerente

LETICIA MARTÍN GARCÍA

## GRAN CANARIA ESPACIO DIGITAL

### Director

SERGIO MORALES QUINTERO

### Coordinador/Comisario Exposición

MANUEL PÉREZ RODRÍGUEZ

### Producción

ESTEFANÍA GARCÍA

CHIQUI GÓMEZ

### Equipo técnico

JAVIER PONCE, SALVADOR GUERRA, NÉSTOR DÁMASO,  
YURENA ASCANIO, HEYSEL PACHECO (BECARIAS TASOC)

### Administración

MARIETA OJEDA, LOURDES GULARTE

## CATÁLOGO

### Textos

MANUEL PÉREZ, JESÚS HERMANA GALÁN  
PATRICIA ROCA GRAU-BASSAS, LUIS PÉREZ-MÍNGUEZ

### Diseño

MARCOS CABRERA

### Imprenta

Gráficas Sabater, S.L.

ISBN: 978-84-8103-553-7  
Depósito Legal: GC 41-2008

Coproducida por:



GRAN CANARIA  
ESPACIO DIGITAL

[www.grancanariadigital.com](http://www.grancanariadigital.com)

C/ Cádiz 34 - 35012 Las Palmas de Gran Canaria  
+00 34 928250587  
[espaciodigital@grancanaria.com](mailto:espaciodigital@grancanaria.com)



CENTRO ATLÁNTICO DE ARTE MODERNO

[www.caam.net](http://www.caam.net)

C/ Balcones, 11 - 35001 Las Palmas de Gran Canaria  
+00 34 928311414  
[info@caam.net](mailto:info@caam.net)

*No me cede*

Luis Pérez-Mínguez

Fotografía



Del 31 de marzo al 25 de abril  
Las Palmas de Gran Canaria

Programa

**mes marzo mujer.**





## Olvido tiene rostro de mujer

A pesar de los evidentes e importantes logros sociales y legales que las mujeres –especialmente las que vivimos en Occidente– hemos conquistado, aún sigue siendo necesario reivindicar el 8 de marzo como día internacional de la mujer. Pues aún quedan batallas por librar.

Al igual que abril –y no sólo el 23– es ya el mes del libro, marzo debe ser el mes-mujer, porque no basta un día para recordar la lucha de las mujeres por incorporarse a la sociedad en pie de igualdad. En la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico y Cultural hemos querido organizar actos por/para la mujer desde todos los departamentos: bibliotecas, museos, teatros, cine, artes visuales... Y es en ese marco que presentamos la muestra de Luis Pérez-Mínguez.

Cuando pensamos en la mujer y las tareas que tradicionalmente le han estado encomendadas, enseguida nos vienen a la mente, todas aquellas relacionadas con el cuidado de la familia y el ámbito familiar; desde la atención al campo y los animales en el mundo rural, al cuidado de la casa, los niños, las personas mayores y los enfermos. Además, si tienen aptitudes y les quedan fuerzas, podemos encontrarlas como profesionales, obreras, artistas, investigadoras, etc...

Pero, ¿qué pasa cuando es la mujer-enfermera la que enferma? ¿qué ocurre cuando ya no se puede valer por sí misma? Una de las patologías emergentes en esta sociedad, llamada desarrollada, es el Alzheimer que afecta más a las mujeres que a los hombres. En cualquier caso, esta terrible enfermedad borra la memoria y con ella va difuminando la mente del que la padece y anulándole como persona. Las hace cada vez más anónimas.

Reivindicar, recordar la aportación de tantas mujeres anónimas, eso es lo que esta exposición de Luis Pérez-Mínguez quiere hacer. Originariamente, se denominó "Alzheimer Provisional" y ahora la reeditamos ampliada como "No Me Olvides". No las olvidaremos. Pérez-Mínguez tuvo contacto directo con la enfermedad a partir de un padecimiento personal y ha sido su sensibilidad la que nos las muestra a través de sus fotos. Fotos aparentemente desenfocadas, como la mente de sus modelos, pero cargadas de contenido.

Inauguramos justo cuando finaliza marzo y se prolongará durante abril. Porque jugando con su título, pasado marzo queremos seguir recordando y no olvidarlas. No nos basta marzo, finalizado éste, seguiremos apostando por la plena igualdad y la aplicación de la paridad en todos los órdenes de la sociedad, y especialmente en la cultura.

**Luz Caballero Rodríguez**

Consejera de Cultura y Patrimonio Histórico y Cultural Cabildo de Gran Canaria







Autorretrato. Madrid 1969

## No me olvidaré

La primera vez que vi a Luis Pérez-Mínguez, fue al principio de los años ochenta cuando cursaba mis estudios en la única escuela de fotografía que existía en España por aquel entonces. Digo vi porque de verdad lo estuve observando largo rato, mis ojos no daban crédito a aquel ser travestido (nada usual para la época), que según mi profesor, Miguel Oriola, se trataba de un autorretrato del propio fotógrafo (aunque el disparo lo realizó su querido hermano Pablo). Aquello me entusiasmó y empecé a pensar de manera diferente sobre el hombre, la mujer y la similitud e igualdad, no era un "invertido", como se decía en aquella sociedad machista recalcitrante, era un artista, un intelectual: era un FOTÓGRAFO. A partir de aquel momento comenzaría una larga amistad de complicidad visual que duraría a través de los años de una forma fiel y respetuosa.

Con el transcurrir de los años fue creciendo mi admiración hacia su trabajo y hacia aquel fotógrafo que fui descubriendo poco a poco más exhaustivamente. Un hombre normal que tenía una mujer maravillosa, Socorro, con la que había concebido unos hijos encantadores, que para



"Laurence - Vertical". Madrid, 1970

él siempre fueron un regalo de la vida, y hasta descubrí que había tenido una musa a la que le hacía desnudos, unos desnudos excepcionales, cargados de sencillez y sensibilidad, donde lo único que destacaba era la feminidad, la feminidad de la diosa Laurence, como se puede comprobar en la fotografía *Laurence-vertical* realizada en Madrid en el año 1970, a la sombra de un Generalísimo, soterrado entre los niveles de más baja luminosidad de una oscuridad furtiva. Seguro que debió ser tan emocionante como transgredir lo privado y lo público, "teniques" (piedras) contra lo prohibido.

Cuando antes me refería a una diosa no era un eufemismo, hablaba de una diosa de verdad, alguien que te salva la vida, alguien

que te saca de la depresión más honda, alguien que te libra del abismo dándote alas para volar: esa es Laurence.

Les contaré por qué creo en lo que digo: Luis Pérez-Mínguez, como es normal en él, me tenía preparada otra de las mil y una sorpresas con las que me había obsequiado a lo largo de estos años, y esa sorpresa me la dio el día que lo conocí personalmente. Como es usual en todo lo que rodea a Luis, el ambiente era propicio, un encuentro de la mano de Ouka Lele en una *Feria Internacional de Arte Contemporáneo* donde la fotografía era una de las reinas de tal evento. Cuando nos presentó quedé enmudecido y un silencio sordo recorrió mi boca, aquel hombre que tanto admiraba y que había sido uno de mis referentes, era una persona con una limitación física, no podía comprender lo que mis ojos veían, solo pude emocionarme, porque pensé en todos los retos que ha tenido que asumir a lo largo de su carrera profesional, este hombre tan increíble, para que pudiéramos disfrutar con sus obras.

Luis Pérez-Mínguez efectivamente había sufrido un accidente "mortal de necesidad" a la edad de 15 años o un poco antes, exactamente el 17 de julio del 1965 en una playa del sur de Francia. El motivo irónicamente fue una fotografía. Se estaba retratando en la playa sentado en la arena con un precioso mar de fondo y un minuto después quiso que le hicieran una foto tirándose de cabeza al mar, con tan mala suerte de que solo había medio metro de agua, una roca le esperaba oculta en el fondo, no la vio y en el impacto se rompió las vértebras cervicales y tuvo una compresión de médula. Ya se sabe, para un fotógrafo lo peor es no ver.



Hasta un año después del accidente (que pasó recuperándose y meditando) no empieza a hacer sus primeras fotos, que no se las plantea con intencionalidad artística, solo como recuerdo y testimonio vital. Más adelante cuando salía con sus amigos y familiares, jugaba creando situaciones, aquello le fue sirviendo de aliciente y como ejercicio de formación. Observando



"Pablo-Espiga". Madrid, 1966

cómo su hermano Pablo revelaba, viendo cómo se ennegrecía el papel fotográfico, y cómo después de fijarlo lo esmaltaba contra el vidrio de las ventanas de la habitación. Luis alucinaba, y se preguntaba si él podría ser capaz de entrar en esa gran aventura.

Sin duda lo más importante de este singular viaje para Luis fue su hermano Pablo, la alteridad de sus

travesuras fotográficas. Como dos chiquillos traviosos jugaban en el estudio que tenían en los bajos de la calle Montesquenza donde se retrataban unos a otros. Pablo fue su modelo a seguir; vaya aquí mi agradecimiento por haber iniciado a Luis en todo lo que luego nos ofrecería.

Desde luego, Luis siente una atracción telúrica por lo femenino con una sensibilidad inigualable, pero de una forma reivindicativa. Quizás se trate del comienzo de una sensibilidad marcadamente feminista tal y como demuestra un año más tarde, con el retrato de su propia madre marcando el paso por el salón de la casa con la escoba al hombro y que tiene por título *Mi Madre-Navidades* tomada en Madrid, 1971, en la España profunda y más machista de todas las Españas.



"Mi Madre-Navidades". Madrid 1971

Luis Pérez-Mínguez entre 1973 y 1974 diversifica su mirada y realiza unos trabajos que llamó *Descomposiciones*, exquisitos por su lenguaje innovador y lúdico, algo que hoy podría ser referente de lo normal, debido a el avance tecnológico de la fotografía y el concepto de la misma, pero que para aquella época sin duda era muy avanzado. Se trata de una serie de fotos sobre el mismo motivo descompuesto en fragmentos para luego reconstruirlo, reinventarlo como obra. Un ejemplo de los mismos es este mural, realizado con una cámara Hasselblad de formato 6x6 con negativo blanco y negro, Kodak Plus X de 125 Asas, con el título de *La Puerta de Alcalá (Despiece)*, Madrid 1973. Una obra soberbia y monumental, de poderosa presencia.



\*La Puerta de Alcalá\* (Despiece). Madrid 1973, salón de juntas de IFEMA Madrid

Todo un alarde de virtuosismo técnico y artístico, donde la cuidadosa realización del mismo nos hace comprender que nos encontramos ante un joven artista que tiene un futuro prometedor.

Fue Socorro quien le ayudó a dar el gran salto al vacío para reaprender a volar, fue ella la que le recordara aquella famosa frase para que quieres piernas si tienes alas para volar haciéndole ver que tenía toda una vida por delante y que debía vivirla y disfrutar con ella como él solo sabía. Se dan similitudes de procesos parecidos con Frida Kahlo, poseer las limitaciones físicas, pero no psíquicas, el relatar un mundo desde afuera pero dejando ver su interior, la ingente cantidad de autorretratos realizados, siendo víctima autorreferencial en su propia obra y muchísimas otras coincidencias.





"Socorro", Madrid 1975



"Socorro y sombra", Madrid 1975

Socorro, su esposa y cómplice, siempre entre las luces y las sombras, respetando la intimidad de Luis, su mundo interior, compañera infatigable, siempre compartiendo, siempre su amor. El pilar que sustentaba al frágil y a la vez fuerte Luis, haciéndole comprender la sensibilidad de lo femenino.

Pero Luis Pérez-Mínguez no solo ha demostrado ser un hombre comprometido con el orbe de la mujer, también ha demostrado ser un fotógrafo de una creatividad desbordante, una visión única y una técnica insuperable a pesar de sus limitaciones y dejando bien claro que querer es poder. Por todo ello deviene uno de los exponentes de aquella Movida Madrileña, y por eso se gana la amistad de su majestad el Rey Don Juan Carlos, a quienes además les une la afición fotográfica. También Joseph Beuys se interesó por su trabajo y entabló amistad, al igual que Andy Warhol, Luis Gordillo, Guillermo Pérez Villalta, Ouka Lele, José Guerrero, Julio López Hernández, así como muchos otros artistas visuales contemporáneos.

Me gustaría que dedicáramos unos momentos al placer de la contemplación y a metabolizar la excepcional obra de Luis Pérez-Mínguez.

Esta serie de retratos fuera de foco que desdibuja la identidad del modelo, como semejanza al recuerdo perdido, esa interacción del fotógrafo, que enfermo de emoción es un afectado más, donde el mismo ya no recuerda que hay que medir la luz, que hay que encuadrar, que hay que enfocar.

Debemos pensar, quizás que es un homenaje a estas mujeres que un día fueron un todo y hoy son la nada, el olvido.

Además de eso, creo que en el fondo es un acto de igualdad donde pone de manifiesto que los hombres y las mujeres hasta en las enfermedades son iguales, lo que ocurre, es que, los índices de mortalidad, practican la discriminación positiva: ellos no están para contarlos, y ellas se han quedado para hacernos llegar este mensaje de igualdad, la igualdad de la enfermedad del recuerdo.



La exposición que Luis Pérez-Mínguez nos presenta, nos hace pensar en el último carrete de 36 fotografías en blanco y negro que disparó en un hospital donde estuvo ingresado a causa de una grave depresión existencial, una depresión que lo hizo abandonar la fotografía; una depresión de las que te desconectan del hábito de la vida.

En ese hospital Luis vuelve a ser rescatado por sus nuevas musas, las musas del olvido que acuden a la llamada de su desbordante sensibilidad.

Hoy seremos testigos de uno de los actos en donde se consagran los "maestros", hoy podemos comprender porqué los grandes pueden ser los que rompen los moldes, las bases, las reglas, los cánones, todo lo establecido. Luis Pérez-Mínguez, baja de las alturas despojándose de sus alas, para ser el más humilde de los mortales, desposeído de todo bagaje cultural, técnico y artístico, para arribar al punto cero, al limbo de la memoria, al no saber, al no recordar, para ser él, el fotograma 37, que a veces, y solo a veces, te regalaba el azar, para proponerse la mejor foto de la sesión. La de una casuística misteriosa.

Luis,  
no me olvidaré.

**Manu Perezmilián**  
Comisario de la exposición

## **La delicada belleza de la pasión**

Descubrí al Luis PERSONA mucho antes que al Luis ARTISTA. Lo que verdaderamente me fascinó de él fue su permanente visión positiva de la vida y su capacidad de emocionarse con las cosas pequeñas. Esto es algo que los seres humanos perdemos según descubrimos que en la vida no todo es bueno y restamos importancia a esas cosas maravillosas que nos ocurren todos los días. Pero Luis ha sido capaz de mantener la ilusión a pesar de que en su vida no todo ha sido bueno. Le recuerdo en aquellos primeros momentos como un ser tremendamente interesante cabalgando entre lo hippie y lo místico. Con quien disfrutaba enormemente de nuestras largas conversaciones sin importarme que el trabajo se me acumulara en la trastienda.

Varios años más tarde el azar, el destino o la providencia hicieron que me volviera a reencontrar con Luis. Esta vez tuve la maravillosa experiencia de descubrir su parte creativa. Recuerdo como si fuera hoy las indescriptibles sensaciones y la profunda emoción que sentí descubriendo su obra a través de un catálogo. Según avanzo en estas líneas cada vez estoy más convencido que fue la providencia la que hizo que nos volviéramos a encontrar y me concediera el privilegio de embriagarme con la delicada belleza de su obra. Una obra que refleja la pasión con la que vive la vida. Esa delicadeza, esa belleza y esa pasión adquieren su máximo exponente en la serie Alzheimer Provisional.

Una serie que plasma con una genial retórica la forma en que esta enfermedad diluye la mente de las personas. Unas imágenes que recogen frases espontáneas de unas personas que se encuentran en un estado alternativo de consciencia. Una circunstancia provisional como lo es la vida misma. El juego entre lo nítido y lo difuso, entre la imagen y la palabra, entre lo consciente y lo inconsciente, entre lo permanente y lo provisional convierten esta obra en poesía.

Luis Pérez Mínguez ha dedicado buena parte de su vida artística al estudio del cuerpo y que culmina en NO ME OLVIDES habiendo desarrollado un genial estudio simbiótico del cuerpo y la mente, aspectos infinitos del ser humano convergentes o divergentes según capricho de la naturaleza.

**Jesús Hernández Galán**

Director de la Bienal de Arte Contemporáneo Fundación ONCE





## Desvanecer de los recuerdos

La enfermedad de Alzheimer desvanece, poco a poco, los recuerdos de las personas que la padecen y deteriora de manera considerable sus capacidades físicas y psíquicas. Es el inicio de un antes y un después en las vidas de estas personas... Como expresan las fotografías de Luis Pérez-Mínguez, un antes y un después de mujeres en el abismo de la memoria, de la conciencia y de la nitidez de sus vidas. Una pérdida de focalización de la existencia pero no de los sentimientos, de esas emociones "aparentemente" dormidas tras la pérdida de la capacidad cognitiva pero que pueden verse reflejadas en la profundidad de sus ojos.

Durante muchos años, se ha considerado a la enfermedad de Alzheimer únicamente desde el punto de vista de los cuidados físicos que necesitan los enfermos. Y, a menudo, los familiares sienten que pierden cada día algo más a su ser querido, lo que dificulta la comunicación con éste. El enfermo se va desconectando del exterior, y los familiares carecen de guías que les muestren cómo actuar.

Hoy en día, se intenta que la persona que padece la enfermedad de Alzheimer, u otro tipo de demencia, sea considerada ante todo como una persona, con una personalidad forjada a lo largo de su vida, a la que hay que respetar. Esto me recuerda a aquel caballero, siempre con su pañuelo en el bolsillo izquierdo de la camisa, con las capacidades motoras deterioradas, al que de vez en cuando le resbalaba una gota de baba que parecía aceptar sin inmutarse... ¿Cuál es el impulso primero que nos asalta? Seguramente el de secarle nosotros mismos, ante su rostro de resignación. Nos olvidamos de que siguen teniendo su personalidad propia, su perfil y rutinas escondidas tras su enfermedad. Un día le dije con la mayor naturalidad y cariño "Don... séquese la boca con el pañuelo que tiene en el bolsillo de la camisa y vuélvalo a guardar". Y, con el ritmo de una máquina estropeada pero que todavía es capaz de realizar su función, cogió su pañuelo, se secó los labios, devolvió el pañuelo a su bolsillo, me dirigió una mirada en la que me pareció oír "gracias por reconocerme y respetar quién soy", y, a continuación, me regaló una sonrisa. El enfermo de Alzheimer tiene su historia, con sus períodos buenos y sus problemas habituales. Sigue siendo un ser único, que no puede compararse con otras personas, con su individualidad, su dignidad y sus derechos, que hay que respetar. "Primero el enfermo y luego la enfermedad".

En las primeras fases, las personas que sufren esta enfermedad se sienten muy desconcertadas, intentan buscar en los cajones de sus recuerdos. A sabiendas de que los dejaron allí, se preguntan quién se los ha robado o cómo los perdieron pero siguen siendo conscientes de que existieron y anhelan recuperarlos junto a las emociones que éstos le producían. Me viene a la mente una hermosa mujer llena de luz propia que siempre cantaba la misma canción, que la hacía relucir aún más; mientras la cantaba, emanaba belleza, dignidad y embriaguez por

la emoción que le producía aquella melodía que le hacía viajar a un momento que no sabía identificar con exactitud, pero del que tenía la certeza de que era suyo y definía una parte importante de su vida, de su persona; era "la historia que todavía podía contar sobre sí misma". Uno de tantos días compartidos con ella, se me acercó y, con gesto de desconcierto, me preguntó "¿Te conozco?... ¿tú me conoces?", a lo que le respondí "Sí, Dña..., soy Patricia, estuve con usted ayer escuchándola cantar...", a lo que enseguida me interrumpió con "sí, sí, yo canto...". Continué diciéndole "era una canción preciosa y la canta usted muy bien". Y, mirándome con un brillo especial en sus ojos y con cierto alivio, me respondió "¡Ah, claro!...sí que nos conocemos, ya recuerdo...tú me conoces". Me dio un beso y comenzó a tararear su canción. Había vuelto a recuperar parte de ella misma, se había vuelto a reconocer... Como podemos apreciar en las fotografías del autor de esta maravillosa exposición, no se trata de mujeres vacías, sino de mujeres cuyo mundo interior ha perdido nitidez, pero que sigue capaz de transmitirnos y emocionarnos.

Cuidar a una persona que lo requiera es una de las experiencias más dignas y merecedoras de reconocimiento por parte de la sociedad. No hay nada peor para el cuidador que la soledad y el aislamiento; por eso, la información, el amor y el apoyo son las mejores ayudas que podemos proporcionarles.

Valgan estas líneas como mi granito de arena, que deposito motivado por la explosión de emociones que me genera asomarme al mundo interior de estas bellas personas, mujeres únicas captadas por la mirada de Luis Pérez-Mínguez. El artista logra transmitir un momento, una emoción perdida en el tiempo, la delicada belleza de estas mujeres, que, prisioneras de su memoria, parecen hacernos llegar, a través de la profundidad de sus miradas, una voz esperanzadora que dice "No me olvides".

**Patricia Roca Grau-Bassas**

Psicóloga Clínica



NO ME OLVIDES

### Simple Explicación

En estos dos textos quiero dejar constancia del transcurso del tiempo, desde que el primero, DECIROS ANTE TODO: ME EXCUSO... que escribí en el mes de julio de 2003 en la residencia que estaba ingresado, dando a entender esa composición de formas que mi espíritu dejaba vislumbrar.

Por entonces mi conciencia no se hacía sabedora de que éste iba a ser el último desarrollo creativo a través de la fotografía analógica. Muy lejano queda ya aquel otoño de 1970 en la playa de Sete (Francia) junto a mi hermano Pablo donde intento comprender el sentido de detener un instante.

En el segundo ASÍ ES LA VIDA, DESPUÉS DE TODO, NO ME OLVIDES... Surge de la revisión hecha a fecha de hoy marzo de 2008 de las conversaciones que transcribí con las mujeres "enfermas de alzheimer" con las que conviví, entremezcladas con fragmentos cortitos de los textos que a diario escribía en forma de reflexiones de las vivencias compartidas.

En total son 36 frases aleatoriamente combinadas en cursiva y negrita, y que contextualmente representan los 36 clics de un carrete de fotografía que al mismo tiempo representan las 36 imágenes escogidas en este volumen.

Sólo me queda agradecer a todos cuanto de forma tanto activa como pasiva han hecho posible este milagro. ASI ES LA VIDA. Madrid 16 de marzo 2008.

## DECIROS ANTE TODO: ME EXCUSO ...

¿Porqué me siento provocado por la luz blanca de una hoja que sobre una verde mesa del jardín donde me encuentro me seduce?

Inicio revelador de un sinfin de alucinaciones que de alguna forma he sentido en el recorrer de estos últimos pasajes en torno a mi nueva vida: La octava.

Reflexiones que han hecho serenar mis trastocados instintos conduciéndome a dudar de mi propia existencia.

Nunca jamás estuve tan lejos de mi mente ausente. No en vano el tiempo da su justo significado a un conjunto de avatares mentales que durante estos casi tres meses de ocultismo, inmerso en una burbuja he podido dibujar en mi confusa mente.

Compartir este tiempo junto a 62 mujeres con alzheimer, convirtió nuestros espíritus en cómplices de algo tan bello y tan poético como las imágenes que surgieron.

Por más que busco en el recuerdo, la memoria se funde en una conducta esquivada.

Intento resolver la misma ubicación que tiempo atrás perturbó mi tranquila quietud.

Sólo me viene el recuerdo de estas imágenes espíritus que de alguna manera explican el conjunto del total de la obra ALZHEIMER PROVISIONAL.

6 julio 2003 El Escorial – 6 noviembre 2006 Riahuelas

*He vuelto de la nada para encontrar el recuerdo de mi pasado que dejo de serlo  
Quise abandonarlo todo sin quererlo, sin saberlo, sin notarlo.  
Mientras tanto nada era nada, equilibrista de abismos sin final  
Quería ser trapequista, ignorante sin red de un destino sin futuro  
Son momentos de alegrías; síntoma inequívoco que augura situaciones difíciles.  
No debo crearme nada hasta confirmar la duda que ni yo mismo comparto  
Ciertas sensaciones de agobio han ocupado mi pensamiento demasiado tiempo  
Quizá no sepa distinguir en los rizos de tu mirada el porqué de tu ausencia  
No quiero olvidar el futuro que nos pertenece porque sí  
Días después el columpio vuelve a resurgir en la luz de un túnel lejano  
Hay veces que sólo son veces aquí, y nunca más se debe corregir la quietud  
Pido y suspiro un sonrisa dulce de sal rota  
Pensar poco más que sentir sin obrar en lo dispar de una decisión equivocada  
Es la medida de los actos que debo apaciguar para consolidar la quietud  
Sin sufrir y sin servir de nada me hiciste morir de pena, gris atardecer de invierno  
Alucine de luces sobrias y apagadas por el flujo de un rayo de luz divino.  
De nada te digo gracias por ocultar tus sentiré y luego adormecerte a mi lado  
en la respuesta de los seres queridos que pocos quedan están las noticias  
se han empeñado en dejarme el armario vacío, y no lo han conseguido  
me escurría tanto que parecía que habían puesto mantequilla en la almohada  
estoy esperando que me lleven a casa, es que estoy muy cansada  
no tengo mas remedio que estar aquí, la vida es bonita  
cada cual tiene su mente y cada momento su etapa  
pues nada, no hago nada, bueno si: vivir  
¿me queréis acompañar por lo menos a la entrada...? yo te sigo  
hay que ponerse activo desde lo positivo  
ya le digo que no han venido a buscarme todavía  
no quiero olvidar el futuro que nos pertenece porque sí.  
tengo hambre me llevas a comer, yo te lo agradezco  
estoy arrinconada en la pared y no entiendo nada; tu me entiendes  
dame la mano porque me he caído. gracias cielo  
es la forma de comunicarse la que casi siempre confunde a la mente  
te quiero tanto porque te quiero y porque me sale del alma  
yo iba corriendo y mire pa tras y ahí estaba el reloj  
no todo consiste en creerse que ya no existe el olvido  
**Quiero mostrarme limpio sin penas y pedir perdón.***





















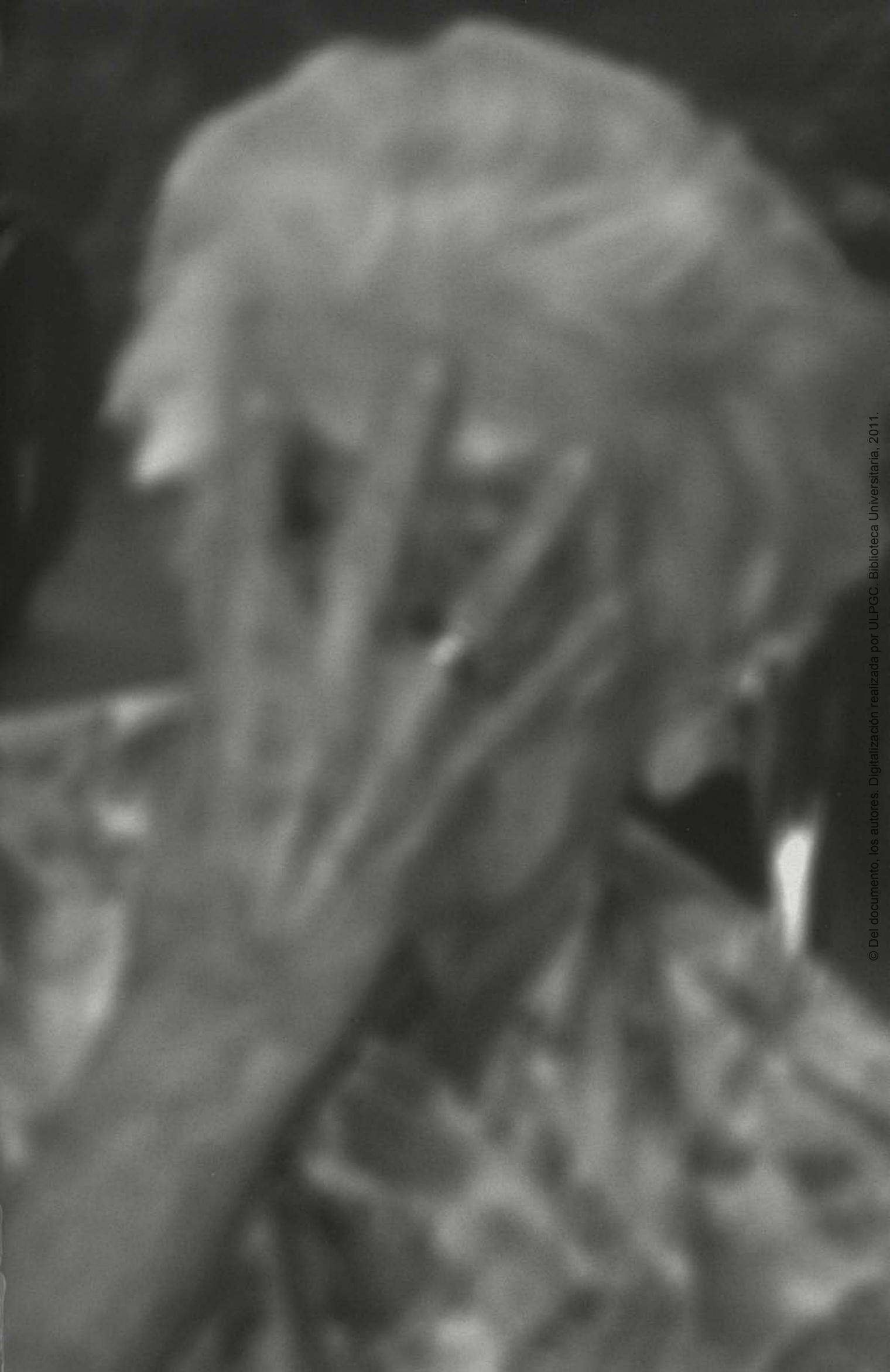














































































Una hoja en blanco, ha llegado el día de ayer. La luz que llega es de esperanza para seguir, tengo que continuar. Son imágenes que surgen después de un tiempo de silencio total, de auto eliminación. Momentos de alegrías síntoma inequívoco que auguran situaciones difíciles. Agobio vivencial más tiempo del necesario. No quiero olvidar el futuro, nos pertenece. He vuelto de la nada para potenciar el pasado, soy su consecuencia pero no necesito apoyarme ya en él. Quise abandonarlo todo: nada era nada, ¡qué dolor!

Que lujo de chispas de colores, rojo, terso y funcional: la resurrección a la vida.

Socorro de socorros, manantial cristalino de tu ayuda. Riahuelas: refugio de mis alegrías y cárcel de mis penas, donde puedo gritar sin ser oído.

La tierra, la familia, la sangre. Los hijos en el lugar que siempre debieron ocupar, comprometerme con la realidad y el amor a los seres queridos. EL AMOR A LA VIDA, con el orgullo simple de seguir viviendo.

Luis Pérez-Mínguez – 8 de Marzo 2008





Luis Pérez-Minguez, nace en Madrid en 1950.

Camino de los 15 años el destino le concedió la oportunidad de volver a construirse a sí mismo. Un accidente al borde del mar, le privó el don del movimiento parcial de su cuerpo. El Amor y la vida le hacen partir rumbo a París para tratar de aprender a caminar de nuevo. Fue allí donde encontró la forma de mirar, para emprender esa nueva Vida. A principio de los 80s recibe el reconocimiento unánime, convirtiéndose en uno de los artistas básicos de la movida madrileña. En 1984 expone en las salas Pablo Ruiz Picasso de la Biblioteca Nacional la retrospectiva "*20 años aprendiendo a mirar*" 1965-1984.

Desde España, realizaría un salto al panorama internacional con exposiciones en: París, Copenhague, Bruselas, Helsinki, Oslo, Varsovia y ya en los 90s Siria y Estados Unidos. De forma paralela, le llega el reconocimiento institucional con la incorporación de su obra a la colección fotográfica del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía y la exposición: "*Cuatro direcciones. Fotografía contemporánea española, 1970-1990*". Su obra reciente "*Alzheimer Provisional*" presentada en Palma de Mallorca fue vista a principio de 2006 en el Circulo de Bellas Artes de Madrid en la Primera Bienal internacional de Arte Contemporáneo, organizado por la Fundación Once, para luego itinerar por diferentes ciudades de Norteamérica. De vuelta a España en Marzo de 2008 se presenta en el Gran Canaria Espacio Digital la obra en su totalidad con el nombre definitivo de "*NO ME OLVIDES*".





DATE \_\_\_\_\_

SUBJECT \_\_\_\_\_

TECHNICAL DATA \_\_\_\_\_



